

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Misión de Amor es Obra del Cristo*
Acción de los Espíritus Misioneros en el mundo

Mensaje: De acuerdo con el Ritmo que determina la Ley de Evolución Universal llega, para cada mundo y su Humanidad, *el “Momento” exactísimo en que debe recibir Poderosas Vibraciones provenientes de Elevados y Sutilísimos Planos destinadas a Actuar en él.*

Cada Mundo que está atravesando este proceso de Evolución, como ocurre con el nuestro en este “Momento”, establece un Reclamo a la Ley del Amor y es en Respuesta a ese Reclamo que se produce el “descenso” de las Vibraciones que le son imprescindibles en el sentido de su Purificación y Evolución.

Esas Vibraciones, que se reciben en conjunto, son absorbidas individualmente de acuerdo con la preparación Espiritual de cada ser; pero en las Tareas Espirituales Misioneras, como en todas las Tareas Espirituales de conjunto, cada uno contribuye según es su capacidad, capacidad que está en relación directa con el esfuerzo que ha realizado, antes y ahora.

Explicación de Madú Jess: Debemos considerar la Misión de Amor como una Obra que está Actuando y Manifestándose en el Mundo entero mediante la *Acción que está realizando la Vibración Redentora del Cristo a través de Espíritus Misioneros encarnados en todas partes del mundo.*

Existen muchos Espíritus Misioneros que en forma individual o conjunta están realizando su Tarea Espiritual al Servicio de la Obra del Cristo en distintos países, en el seno de distintas culturas, religiones...

Hay muchos Grupos de Trabajo Espiritual que reciben la Vibración del Cristo (lógicamente a través de la Escala Jerárquica descendente) y que reciben Enseñanzas; Grupos que están dentro de la Obra y a los cuales les ha correspondido

manifestar un determinado aspecto de la Obra, en un determinado lugar del Mundo; pero hay una Vibración que une a todos esos Grupos y esa es la Vibración de Amor del Cristo, que “sienten” todos y cada uno de los Espíritus Misioneros.

Mediante esa Vibración nos unimos no sólo con los Espíritus Misioneros encarnados en la Tierra, sino con los Espíritus Misioneros en el Espacio.

Los Espíritus Misioneros encarnados que todavía no se han acercado a la Obra recibirán, en su “momento”, el impacto de la Vibración que ya se está generando en el Mundo debido a la Atracción de las Fuerzas Amorosas que todos los Espíritus Misioneros están efectuando y que se propaga por el plano emocional, y en esta forma la reciben las almas.

Explicaremos cómo se realiza. Se atrae una Vibración de Amor que, lógicamente, incide sobre nuestra alma; nuestra alma irradia Amor y esa Irradiación de Amor Puro se refleja en el plano emocional, como también se reflejaron en él las emociones de todos los seres humanos que vivieron en el Mundo. Es por eso que la “herencia” que hemos recibido de ese plano emocional influye en el alma de los seres del presente como herencia de ambiciones, de odios, de guerras. Del mismo modo están en el plano mental los pensamientos del pasado; y lo que ahora nosotros pensamos y sentimos se refleja en el plano emocional y en el plano mental, y esos planos, mental y emocional, tienen influencia sobre las mentes y sobre las almas de todos los humanos del Mundo.

Así nuestra Proyección Amorosa, nuestro deseo Amoroso, puede reflejarse en un ser aunque esté a enorme distancia; no porque nosotros la “mandemos” directamente, sino porque la Proyección la recibe el plano y del plano la recibe la mente o el alma del ser a quien nosotros deseamos proyectarle y también todo aquel que esté en condiciones de captarla. Pensemos en la Responsabilidad que alcanza a quienes poseen fuerza mental y emocional, Responsabilidad de pensar y de sentir siempre en forma pura, pues los pensamientos y sentimientos, cuando proceden de una mente y un alma con Fuerza, tienen influencia sobre muchísimos otros seres, pudiendo así dar origen a hechos de Bien y también a hechos negativos.

La Vibración que los Espíritus Misioneros del Amor del Cristo Proyectan sobre el plano emocional, la captan otros seres que son también Espíritus Misioneros.

ros y como es la Vibración que ya poseen desde milenios y con la cual deben Trabajar, “sienten ese llamado” y desean y procuran acercarse a un Grupo de carácter Espiritual para realizar Tarea Amorosa; y así es como llegan al Grupo al que están destinados para Trabajar.

Cada ser pertenece a un Grupo Espiritual, ya sea por Trabajo realizado desde siglos o porque la Ley los ha agrupado de acuerdo con su necesidad Espiritual, para que al Trabajar haciendo el Bien a los demás encuentren el Bien para su propio Espíritu.

No olvidemos que al hacer el Bien a los demás en realidad nos estamos haciendo Bien a nosotros mismos, y a cada uno se le ha asignado la Tarea que constituye su propia necesidad Espiritual.

La Ley le proporciona a cada ser la forma de beneficiarse Espiritualmente Trabajando dentro de la Obra en el aspecto que su Espíritu necesita. Hay que tener en cuenta que no es por ser superiores ni mejores que a unos se les asigna una Tarea y a otros otra, sino que es siempre en razón de la propia necesidad Espiritual.

La Obra del Cristo Misión de Amor es una Obra perfectamente preparada en el Espacio. Todo lo que ocurre en un mundo físico como el nuestro, no ocurre repentinamente sino que debe comenzar por los planos más Sutiles, es decir, en planos no perceptibles por nuestros sentidos físicos. Si es algo netamente humano comienza en el plano mental. Por ejemplo, un mal pensamiento, que alguien logró expandir, unido a la vibración emocional negativa, cristaliza en un hecho negativo en la Tierra.

Quiere decir que el aspecto visible, no es nada más que el producto de los otros aspectos invisibles, también físicos, si se trata de mente y de alma.

Los hechos que tienen origen Espiritual comienzan en Planos Espirituales, y así la Misión de Amor, de Origen netamente Espiritual, está ya constituida en el Espacio y todos sus hechos están “Realizados” en el Espacio; es necesario ahora que esos hechos comiencen a “Reflejarse” en la Tierra.

Esos hechos empiezan a “Reflejarse” en los Espíritus Misioneros encarnados, que están capacitados para captar esas Vibraciones que reciben en sus men-

tes y en sus almas y entonces ellos comienzan a obrar, pero no obran por sí mismos, sino que al hacerlo están cristalizando, materializando, los hechos ya “realizados” en el Espacio, sirviendo así de Instrumentos para manifestar la Obra en hechos físicos, pues lo Espiritual, para manifestarse en hechos físicos, necesita del Instrumento físico.

La Misión de Amor - Obra del Cristo debe manifestarse en la Tierra, pero necesita Instrumentos físicos adaptados a sus Vibraciones Sutiles, porque todo debe estar dentro de la Ley de Armonía. Esto significa que los Espíritus Misioneros encarnados deben estar en vibración positiva y Amorosa, armónica con los hechos que deberán manifestar. Por eso *es necesaria la preparación, la voluntad de Servir y la Purificación, para que las Vibraciones Sutiles puedan manifestar los hechos a través de los Espíritus Misioneros.*

Se nos dice que “*se está efectuando ahora la recolección correspondiente a la siembra realizada por Seres Superiores*”, esto significa que los Enviados Divinos y todos los Seres Superiores que Encarnaron en la Tierra, dentro del Plan del Cristo para la Salvación de la Humanidad, trajeron Vibraciones, Enseñanzas y Normas que la Humanidad fue poco a poco asimilando.

Si no hubieran Encarnado esos Seres no se hubiera logrado Progreso, ni elevación mental y moral en los seres humanos y ahora no sería posible realizar nada, porque la Humanidad estaría viviendo como en tiempos primitivos. Significa esto que todo el Progreso obtenido mediante las Venidas de Seres Superiores, ha capacitado a la Humanidad para recibir, en este “momento”, lo que en el Espacio está preparado.

Los Enviados que vinieron a nuestro Mundo dentro del Plan del Cristo, desde hace milenios, han dejado las *semillas* que ahora fructifican en comprensión, necesidad del Amor, de la necesidad de la Armonía, de la necesidad de la unión, de la necesidad de una vida realmente Fraternal.

Las Palabras y las Vibraciones dejadas en la tierra por los Enviados Divinos mantuvieron a la Humanidad dentro de ciertos límites, pues de no ser por esas Vibraciones y esas Palabras, ya la Humanidad se habría destruido.

En consecuencia, los conceptos y las Vibraciones que los Enviados dejaron hicieron posible que la Humanidad llegara a este “momento”, que es el “*Momento*

cumbre”, en el cual la Ley permite tan intensa afluencia de Vibraciones.

El peligro es inmenso y la Humanidad, debilitada Espiritualmente, no puede realizar el esfuerzo por sí misma y éste es el “*Momento*” en que el Amor Universal llega a esta Humanidad, a través de la Obra del Cristo, para Ayudarla. Pero si la Humanidad no hubiera tenido las normas morales recibidas, se habría ya destruido, porque habiendo progresado mentalmente y científicamente, pudo haber usado sin control ese progreso destruyéndose antes de alcanzar este “punto” que significa, como dijimos un “*Momento*” importantísimo dentro de su Evolución.

Por eso dice el Mensaje que fue *Siembra* para este “*Momento*”..., ahora estamos recogiendo ese fruto, fruto que originará, a su vez, una nueva *Siembra* que ahora realizamos para el futuro. Este fruto, que *es el concepto de la necesidad del Amor, de la Fraternidad, de la Purificación, la necesidad de vivir de acuerdo con la Ley Divina*, es fruto que la Humanidad está ya en condiciones de asimilar, y esa semilla ahora se vuelve a sembrar para que dé sus frutos para el porvenir, y *el fruto en el porvenir será la Evolución maravillosa..., el Progreso..., la Espiritualización de la Humanidad...*

Esto es lo que la Misión de Amor - Obra del Cristo sembrará ahora, pero para poder sembrarlo, es necesario que la Humanidad lo comprenda, que la Humanidad lo sienta, que la Humanidad lo realice.

Esa es nuestra Tarea en este “*Momento*”, dar a los seres humanos el Conocimiento de la Verdad y hacerles comprender la necesidad del Amor; cuando la Humanidad haya comprendido esto y comience a practicarlo, todo lo demás vendrá por añadidura.

Las Vibraciones Superiores solamente pueden tomar contacto con la Tierra cuando son Atraídas por una Vibración armónica conformada en la Tierra, con la intensidad suficiente para esa Atracción. Por eso ha sido necesaria la encarnación de tantos y tantos Espíritus Misioneros en el mundo, a fin de que todos, en conjunto, puedan realizar esa Atracción Vibratoria.

Sin embargo, cada Grupo de Espíritus Misioneros encarnados en este mundo está constituido de acuerdo con la Ley por Seres que, aunque estén en diferentes “puntos” de Evolución y pudieran ser distintas sus necesidades Espirituales

en su Camino Evolutivo, se complementan perfectamente entre sí para la Realización de la Tarea conjunta.

Desde el Plano Crístico “descienden” las Vibraciones destinadas al planeta y su Humanidad, recibéndolas y asimilándolas Vibratoriamente cada Espiritu Misionero encarnado de acuerdo con su capacidad.

En lo Superior no se hacen distinciones, a todos se les da por igual; la diferencia está en la capacidad de quien recibe. Cada uno puede captar, absorber y asimilar de acuerdo con su propia preparación, preparación que depende no sólo de los milenios de su existencia, pues unos son Espíritus más viejos que otros, sino del esfuerzo y el Trabajo realizados en esos milenios, pues unos Seres se han esforzado y han Trabajado más que otros, y también de la Purificación Espiritual lograda.

Por eso, aun cuando todos estén unidos e impregnados del mismo deseo de Servicio y del mismo Amor, cada Ser es distinto del otro. Por lo tanto, no debemos compararnos puesto que cada uno recibe y asimila de acuerdo con la Tarea que le corresponde realizar y *cada uno podrá también manifestar su deseo de Servicio de acuerdo con su propia capacidad desarrollada para esa Tarea.*